



GRECIA
Crisis

La cuna de la democracia occidental es hoy el país "más corrupto" de la eurozona, afirma un informe mundial

La corrupción hunde a Grecia, según Transparencia



PANAYOTIS TZAMAROS/REUTERS

Ayer Standard & Poor's redujo la calificación griega a "default selectivo", un nivel antes de la moratoria.

Lamentablemente, la noticia dada ayer de que Grecia ocupa el último puesto entre los países de la Unión Europea (UE) en el Índice de Percepción de la Corrupción, de Transparencia Internacional, no sorprende. Los casos de evasión de impuestos, el escándalo de personas que, falsamente, se declaran ciegas en la isla de Zakyntos, y todo el drama sobre la filtración de la "lista Lagarde" de evasores de impuestos, son noticia en el mundo.

Grecia no solo es el país de la Unión Europea con la calificación menor en un índice que mide las percepciones de expertos en el tema de la corrupción del sector público, sino que, en el lugar 94, está 19 lugares más abajo que el siguiente país miembro de la UE, Bulgaria.

Pero Grecia no es el único país de Europa que necesita enfrentar la corrupción. Portugal y España comparten la misma supervisión débil del gasto público, con auditores demasiado débiles o carentes de independencia del gobierno. Muchos países europeos no obligan a los partidos políticos a revelar las donaciones de empresas, son poco estrictos en el apoyo de las empresas a los políticos, o carecen de escrutinio sobre cómo conceden los gobiernos contratos a las empresas.

De acuerdo a un reporte sobre los riesgos de corrupción en las instituciones griegas, publicado este año, la baja calificación de Grecia ilustra la "crisis de valores" que está impulsando la crisis económica.

La falta de un liderazgo res-

Solo 2% de los servidores públicos están sujetos a procesos disciplinarios

ponsable —junto con el déficit de transparencia en el manejo de las finanzas públicas y el gasto público— nos han dejado expuestos a lo que generó la crisis actual.

En gran parte, el futuro económico de Grecia depende no solo del rescate financiero, sino también de la manera en que combata la corrupción. Los sobornos, la evasión de impuestos y muchos otros errores han contribuido a la crisis a la que se enfrenta Grecia en el presente, y que amenaza con bloquear cualquier ruta económica que tome el país en el futuro: mora, rescate, austeridad o estímulo.

En la evaluación de Transparencia Internacional a las instituciones griegas vemos errores, pero también cosas positivas que muestran que la corrupción puede solucionarse. El ombudsman griego, por ejemplo, tiene buenas herramientas para combatir la corrupción, gracias a un mandato claro contemplado en la ley y a su personal bien entrenado.

La corrupción puede resolverse, pero las reformas deben ser profundas.

La semana pasada en Atenas, Transparencia Internacional Grecia y la Comisión Europea presentaron un plan para abordar la corrupción en el país. Observando el Índice de Percepciones de la Corrupción de

hoy, resulta imperativo que las iniciativas anticorrupción presentadas en la conferencia sean aplicadas prontitud.

Un buen inicio sería una mayor coordinación entre las agencias anticorrupción griegas bajo un coordinador nacional. Nuestro estudio sobre la corrupción en Grecia, llevado a cabo en meses anteriores, encontró que a pesar de los numerosos casos de corrupción reportados, solo alrededor de 2 por ciento de los servidores públicos son sujetos a procedimientos disciplinarios.

Si se espera que la iniciativa anticorrupción tenga éxito, el gobierno debería enviar un mensaje firme haciendo que el coordinador general se reporte al primer ministro. Grecia podrá comenzar a librarse de la corrupción solo cuando este último defienda la causa de la transparencia.

La creación de un cuerpo anticorrupción fuerte probó ser el inicio del cambio en Hong Kong en los años de 1970, ayudándolo a librarse del crimen organizado para finalmente lograr su presente reputación de integridad —ahora ocupa el lugar 14 en el Índice de Percepciones de la Corrupción. Ha enjuiciado a más de 12 mil funcionarios públicos. Grecia, 80 lugares más atrás, tiene que seguir ese ejemplo y no dar ninguna impunidad a la corrupción.

Vivimos en una era en la que la exigencia de que los líderes sean responsables de sus acciones es cada vez mayor.

Es el momento de que los líderes den el ejemplo y cultiven una cultura de integridad. **M**